

dades del descanso. Julio trabaja y lucha arduamente: Julio ha puesto el pie sobre el primer peldaño que conduce á la gloria. "El genio es una larga paciencia," decía Buffon..... Que el genio le preste sus pesadas alas, para que pueda llegar á la alta cima, la única bañada por los rayos de ese sol que se llama Progreso.

J. J. BARROSO.

Chilpancingo, Julio de 1900.

Opinión de "La Educación Contemporánea" sobre la Aritmética Superior.

Aritmética Superior, por Julio S. Hernández, una monografía consagrada exclusivamente al quinto y sexto años de enseñanza primaria superior. La nueva obra del Sr. Hernández es una compilación selecta de doctrinas y de problemas, tan abundante, que en ella encontrará el profesor el material que necesite para la educación de los alumnos del curso superior. El autor de la obra ha descartado de su libro las teorías sabias, concretándose á lo práctico, á lo útil, á lo que trae inmediato provecho á los jóvenes para quienes está dedicado, confirmando las definiciones con un caudal de problemas tan numerosos y tan bien elegido, que el que logre recorrer lo indispensable del libro, tiene que ser por fuerza un excelente calculista. El libro está consagrado al quinto y sexto años de enseñanza primaria superior; pero los profesores deben también adquirirlo, ya para refrescar las ideas sobre cálculo cuando dirijan cursos inferiores, ya para tener un guía firme en la enseñanza del curso superior de instrucción primaria. El altruismo del Sr. Hernández se revela en toda su magnificencia en este libro. Como son tan limitados los cursos primarios superiores en el país, todos los editores se libran de patrocinar obras que necesariamente tienen un curso restringido. Pero el educador de que nos ocupamos, dando de mano á las miras especulativas, gasta su fósforo cerebral en escribir un libro utilísimo para los años superiores de la escuela, convencido de que si hace una obra santa, útil, noble y trascendental, en cambio no espera la recompensa á que es acreedor por tan sostenida labor. El magisterio nacional debe alentar á ese atleta del trabajo, á ese cerebro fecundo, que ha dado á la estampa más libros, que casi todos los

escritores pedagógicos del país en conjunto. Mil felicidades, caro amigo, y que el dios éxito corone su abnegación.

VICTORIANO GUZMÁN.

Colima, 1901.

PRIMER LIBRO NACIONAL DE LECTURA.

Uno de los problemas metodológicos más importantes, discutidos con bastante insistencia por los pedagogos contemporáneos, es sin duda el que se refiere á la enseñanza de la "*Lectura*." Felizmente el problema está ya totalmente resuelto después de una lenta y bien prolongada evolución. Voy pues á permitirme bosquejar á grandes rasgos y en pocas palabras la marcha general que en dicha evolución se ha operado.

Hubo un tiempo, y muy largo por desgracia, en que se enseñaba á leer siguiendo este camino: los nombres de todas las *letras* del alfabeto; deletreo y lectura de innumerables sílabas formadas con las letras del alfabeto aun cuando no resultaren sílabas castellanas; lectura y formación de infinidad de palabras incoherentes y aisladas; y por último, lectura corriente de frases en el libro. Como se ve, era dilatado el camino, bastante monótono, y más que dilatado y monótono, contrario á las leyes psicológicas. Tal fué el primer método de lectura que usaron los antiguos y que conocemos con el nombre de método *sintético*.

Una serie de transformaciones poco definidas tuvo que verificarse en el método anterior para producirse la reforma, y llegó por fin el momento en que se comprendiese que sería más fructuosa la enseñanza comenzando por la *sílaba*, descender en seguida á la *letra* y ascender de nuevo á la *frase*. Más tarde se abandonó este camino y se pasó á la *palabra*, que se descomponía en sílabas y letras, para comenzar de nuevo

de la letra á la frase. La última reforma ha sido el empleo de la *frase*, para descomponerla en palabras, las palabras en sílabas y las sílabas en letras. Este medio de proceder, enteramente opuesto al descrito anteriormente, se le conoce con el nombre de método *analítico*.

La aplicación exclusiva del método sintético ó analítico, ya sea en su forma fundamental ó en alguna de sus formas secundarias ó transitorias, no produce resultados satisfactorios, como lo he comprobado suficientemente durante una práctica constante de más de doce años, en cuyo tiempo he podido conocer á fondo en uno y en otro sus ventajas é inconvenientes. Opino, pues, por la combinación armónica de la síntesis y del análisis en la lectura y escritura, y en cuyo enlace deben desecharse por completo todos los inconvenientes de ambos, para aceptarse sólo sus ventajas. Este método que he experimentado con buen éxito en la Escuela Normal de México, se le conoce ya en la Pedagogía moderna con el nombre de método *analítico-sintético*.

Tal es el método que he adoptado al escribir este "*Primer Libro Nacional de Lectura*" y voy á exponer en seguida las ventajas de que me he aprovechado para hacerlo fructuoso en la enseñanza.

En la parte sintética me he servido solamente de las letras llamadas vocales, cuyos nombres y sonidos son idénticos; la consonante aislada no la he aceptado precisamente porque su nombre y su sonido son diferentes y sólo la he admitido en combinación con las vocales formando sílabas, de cuyo material se forman después gradualmente palabras y frases. Así he procedido sucesivamente con cada consonante siempre unida á una vocal, hasta dominar todas las sílabas cas-

tellanas y construir con ellas abundantes ejercicios de lectura.

En la parte analítica he comenzado con la lámina ó el grabado en donde se representan una ó más acciones que servirán de material para formar frases; los seres ú objetos que ejecutan dichas acciones son el material para las palabras normales, las que descompuestas en sílabas ó tiempos silábicos marcan el fin del análisis, puesto que ya no tendría objeto en la lectura si se prolongase más adelante.

Respecto de la escritura, sí puede analizarse la sílaba y hasta la letra en sus elementos componentes, para elevarse después por síntesis hasta la escritura de frases.

Expuestos los fundamentos pedagógicos de mi método de lectura, pueden los Maestros elegir libremente la forma exclusiva que mejor les agrade, convencidos de que en mi libro se encuentran todas ya cuidadosamente depuradas de sus especiales deficiencias; pero estoy seguro que si adoptan fielmente el camino y la marcha que en él está trazada, verán con gran sorpresa y en un corto número de días leer de una manera admirable á sus discípulos.

Me parece inútil detenerme más en este prólogo con el fin de escribir una guía que facilite el uso de mi libro; ella se deduce de los conceptos anteriores, y sólo me limitaré para concluir, á formular el siguiente brevísimo resumen:

Lenguaje.

1º Lección de cosas sobre el asunto de la lámina ó el grabado.

2º Descripción de la lámina por los alumnos.

Lectura.

3º Ejercicio analítico de una frase en palabras ó de una palabra en sílabas.

4º Ejercicio sintético partiendo de la sílaba á la palabra y de la palabra á la frase.

Escritura.

5º Ejercicio analítico de frases, palabras, sílabas y letras.

6º Ejercicio sintético de letras, sílabas, palabras y frases.

Doy fin á este ya largo prólogo, solicitando de mis ilustrados colegas para este nuevo trabajo, toda la indulgencia con que se han dignado juzgar mis producciones anteriores.

México, 1895.

En la segunda edición corregimos el prólogo en la parte final, como sigue:

En la parte analítica he comenzado con la lámina ó el grabado en donde se representan una ó más acciones que servirán de material para formar frases; los seres ú objetos que ejecutan dichas acciones son el material para las palabras normales en cuya elección he procurado que cada palabra sea el nombre de un objeto ó fenómeno bien conocido del niño, que su significación sea susceptible de proporcionar un asunto agradable y ameno para una lección objetiva, que la serie de palabras elegidas contengan todas las letras del alfabeto y todos los tipos de las sílabas castellanas; que algunas de las palabras presenten rasgos de semejanza en la primera ó última sílaba, así como también dife-

rencias notables en las demás para los ejercicios de comparación, y finalmente, que sean palabras cortas y sin irregularidades de ortografía. Con estas condiciones se facilitará al alumno el análisis de la palabra en sílabas y aun de la sílaba en letras en la enseñanza de la escritura.

En la parte sintética me he servido solamente de las letras llamadas vocales, cuyos nombres y sonidos son idénticos; la consonante aislada no la he aceptado, precisamente porque su nombre y su sonido son diferentes y sólo la he admitido en combinación con las vocales, formando sílabas de cuyo material se forman después gradualmente palabras y frases. Así he procedido sucesivamente con cada consonante, siempre unida á una vocal, hasta dominar todas las sílabas castellanas y construir con ellas abundantes ejercicios de lectura.

Expuestos los fundamentos pedagógicos de mi método, sólo me resta bosquejar en pocas palabras el procedimiento que deberá emplearse en la enseñanza, el cual consta explicado en el siguiente brevísimo resumen:

1º En la primera serie de lecciones se enseñarán las palabras normales siguientes: *mamá, aro, mesero, toro, ave, mula, moda, nevería, niñera, piñata, pugilato, baile, remero, boliche, equipaje, gato, carrera, faro, herrero, gallo, zorra, payaso, ciego.*

El Profesor presentará en la clase un gallo, por ejemplo, preguntará á los niños el nombre de este animal, lo someterá en seguida á su observación, de manera que puedan designar algunos de sus atributos, hará que ellos noten sus semejanzas y diferencias con otros animales conocidos, etc. Este ejercicio que tendrá exactamente la forma de una lección de cosas, será termi-

nado con la escritura en caracteres impresos de la palabra *gallo*, en el pizarrón, por el profesor y copiada por los alumnos en sus pizarras. Cuando los niños sepan escribir, sin muestra, dicha palabra, se procederá á la enseñanza de otra nueva, comenzando siempre con una lección objetiva y terminando con la palabra escrita. Así se procederá con todas las palabras anteriormente indicadas.

2º La segunda serie de lecciones tendrá por objeto descomponer las palabras conocidas en tiempos silábicos, comenzando con las palabras que tengan sílabas semejantes, por ejemplo: *gato* y *gallo*, *remero* y *toro*, *herrero* y *carrera*, etc. Después de estos ejercicios, los alumnos están ya en aptitud de poder leer aisladamente las sílabas *ga*, *to*, *llo*, *re*, *me*, *ro*, *he*, *rre*, etc., y formar con ellas nuevas palabras, por ejemplo: *tallo*, *toga*, *torre*, etc. Así se procederá con las demás palabras conocidas del niño.

3º Después del estudio de las sílabas, se procederá á la enseñanza de las cinco vocales de esta manera: Compárense dos sílabas conocidas que tengan una vocal común, por ejemplo: *ma* y *na* para la *a*, *me* y *se* para la *e*, *ni* y *pi* para la *i*, *to* y *ro* para la *o*, *tu* y *pu* para la *u*. Hágase que los alumnos las escriban por orden de dificultad de este modo: *i*, *u*, *o*, *e*, *a*.

4º Ha llegado el momento de dar á conocer las consonantes; pero como tienen un nombre distinto del sonido que representan, hay que limitarse á distinguir dichas letras, tan sólo por su figura, y pronunciarlas siempre en combinación con las vocales. Supongamos que se trata de dar á conocer la consonante *m*; descompondremos las sílabas *ma* y *me* en sus elementos componentes; el alumno, que ya distingue las vocales *a* y *e*, notará un signo desconocido, la *m*, cuyo signo se le

dirá; unido á las cinco vocales suenan así: *mi*, *mu*, *mo*, *me*, *ma*. Con estas sílabas se construirán palabras y frases, y se harán ejercicios de lectura y escritura.

5º El profesor pondrá el libro de texto en manos de los niños, los dirigirá para que describan la primera lámina, en seguida los hará que lean y que escriban con caracteres de imprenta y manuscritos la lección respectiva. Así procederá con las primeras veintitrés lecciones del texto, destinadas exclusivamente al conocimiento de las consonantes y al de las sílabas directas simples.

6º Las lecciones 24, 25, 26, 27, 28 y 29, están destinadas al conocimiento de las sílabas inversas simples. Para darlas á conocer, basta descomponer, por ejemplo, la palabra normal *alcoba* en sus tres sílabas; el alumno notará la sílaba *al*, formada de la *a* y el signo *l*; antepóngase á este último las cinco vocales, y se tendrán las sílabas *il*, *ul*, *ol*, *el*, *al*. Lo mismo se hará con las palabras *andamio*, *ordeña*, *estatua*, *embudo* é *iglesia*.

Después se hará la descripción de las láminas y los ejercicios de lectura y escritura correspondiente.

7º Las lecciones 30, 31, 32, 33 y 34, están destinadas al conocimiento de las sílabas mixtas simples, es decir, formadas de una directa y una inversa simples. Como tipos de estas sílabas se encuentran en las palabras normales *túnel*, *almacén*, *carnicería*, *hospital* y *maguey*. Fácil es explicar á un niño que la sílaba *pan*, por ejemplo, está formada de la directa *pa* y la inversa *an*, pero que al unir las se suprime una vocal *a* por estar doble y quedará la sílaba mixta simple *pan*.

8º Las lecciones 35 y 36, están destinadas al conocimiento de las sílabas directa compuestas, *tra*, *dra*, *cla*, *gla*, *pla*, etc. Explique el profesor su estructura.

9º La lección 37 está destinada al conocimiento de

las sílabas inversa compuestas *ins, abs, etc.*, y á las mixtas compuestas, *cons, trans, etc.* La lección 38 contiene el alfabeto por su orden con los nombres de las letras que podrán ya aprender los alumnos. La lección 39 da á conocer los diversos signos que se usan en la lectura.

10^o Las lecciones de la 40 á la 50 están destinadas á la lectura corriente. Debe el Profesor acostumbrar á los niños á pronunciar con corrección y á ejercitarlos á que expliquen con su propio lenguaje el contenido de las lecturas.

Creo que con las indicaciones precedentes habré prestado un verdadero servicio á todos los profesores que desearan detalles respecto al modo como deberán usar, con provecho, mi método para la enseñanza simultánea de la lectura y escritura en las Escuelas Primarias. México, 1899.

Opiniones sobre el "Primer Libro Nacional de Lectura."

"El Imparcial," de México, dice:

Hemos tenido el gusto de recibir con atenta dedicatoria un ejemplar de la importante obra con cuyo título encabezamos estas líneas, y de la que es autor el distinguido pedagogo Don Julio S. Hernández. El nombre de su autor, tan estimado por sus producciones pedagógicas, es suficiente garantía para que el profesorado de la República le consagre toda la atención que merece la nueva obra.

Una simple ojeada nos ha bastado para notar en ella la hermosura y belleza de sus láminas en fotograbado, de la variedad de tipos de imprenta convenientemente graduados en el tamaño, de la suprema calidad de papel satinado en donde está impreso, y de otras cualidades que hacen honor á la casa editora de los Sres. J. Buxó y Compañía.

En cuanto al fondo de la obra, nos parece inmejorable; se notan desde la primera lección las ventajas del método analítico, en combinación con el sintético; después de cada lección se leen ya

frases, palabras y sílabas formadas con una sola consonante y las vocales respectivas, y en las lecciones siguientes se reproducen sucesivamente, de consonante en consonante, todas las restantes, hasta dominar por completo el difícil y complicado mecanismo de la lectura.

Las diez últimas lecciones son preciosas lecturas cuyos temas son: la casa, la escuela, la ciudad, el campo, los minerales, los vegetales, los animales, el hombre, la sociedad, y concluye la obra con cinco primorosas poesías para ejercicios de recitación.

México, 1897.

La "Escuela primaria," de Mérida, Yucatán, que dirige el Sr. Rodolfo Menéndez, dice:

Primer Libro Nacional de Lectura por D. Julio S. Hernández.

—El autor ha publicado ya varias obras docentes, recibidas con aplauso. En su nuevo libro emplea el método analítico-sintético; lleva paralelas la lectura y escritura, valiéndose de frases y palabras normales. El texto viene adornado de un buen número de láminas, perfectamente grabadas y dispuestas de modo que con los elementos que facilitan se puedan formar las lecciones. En los grabados se refleja el carácter ó tipo de las cosas nacionales.

Trae el "Primer libro nacional de Lectura" un bien escrito prólogo del propio autor, en el que éste expone el método que ha seguido, y termina con varias lecciones de lectura corriente, en prosa y verso.

Damos expresivas gracias al Sr. Hernández por el envío que nos hizo de su atrayente libro.

Mérida, 1897.

La "Educación Contemporánea," de Colima, que dirigía en 1897 D. Gregorio Torres Quintero, dice:

Primer Libro Nacional de Lectura por JULIO S. HERNÁNDEZ, México.—Hace poco anunciamos la reciente aparición de esta nueva obra del reputado pedagogo Julio S. Hernández. Hoy vamos á hacer un somero examen de ella. El método es "analítico-sintético de lectura y escritura simultáneas por medio de frases y palabras normales," según se ve en la portada del libro. Desde luego la primera impresión que se siente al hojear la obra, es de las mejores. Buen papel, hermosos y numerosos grabados, letra

grande y negra, disminuyendo de tamaño á medida que la enseñanza es más adelantada. Los grabados que sirven de asunto á cada lección, abarcan media página, están primorosamente ejecutados, y se prestan á la descripción fácilmente. Otros grabados hay que ocupan la página entera. Precio del libro, 30 centavos.

Respecto del método se notan en él algunas modificaciones originales. No es ni análisis ni síntesis pura. Comienza la enseñanza siendo sintética, pues la primera lección versa sobre las cinco vocales aisladas, como en los antiguos silabarios. Emplea el orden siguiente: *i, u, o, e, a*, el cual parece haber obedecido á que la *i* es la más sencilla en su forma. La segunda lección versa sobre la palabra MAMÁ. En esta lección, como en todas las demás, la análisis, ó sea la descomposición de la palabra, sólo llega á la sílaba. Cada lección da á conocer una nueva consonante, pero no aislada, sino en combinación siempre con las cinco vocales. La escritura se enseña á la par que la lectura.

Dice el autor que este método le ha dado excelentes resultados en la práctica. No lo dudamos. ¿Pero el método experimentado por el autor era idéntico al que figura en el presente texto? Creemos que no, pues hay una gran diferencia entre un impreso y un manuscrito. Bueno el método en sus fundamentos y desarrollo, la parte material adolece de ciertos defectos que pueden ser graves. Desde luego hay variedad de caracteres de letras, hasta cinco tipos diferentes en la misma lección. Mayúsculas y minúsculas, romanas é inglesas, acumuladas en el mismo ejercicio. La letra inglesa tiene adornos que parecen arabescos. Estos defectos tipográficos, que también son defectos metódicos, deben suprimirse de un texto que aspira á ser gradual. Las dificultades no deben acumularse y se debe cumplir con el precepto de ir de lo fácil á lo difícil y de lo simple á lo compuesto.

Nos gusta aquilatar las cualidades y defectos de una obra, haciendo una separación minuciosa entre ellos, según nuestro modo de pensar, el que, como todo criterio humano, está sujeto á error. Guíanos solamente el buen deseo de contribuir con nuestro grano de arena á la formación de nuestra incipiente literatura escolar. Al mismo tiempo que señalamos derroteros, tenemos palabras de aliento y de alabanza para aquellas personas que, como el Sr. Hernández, han dedicado sus días á la regeneradora labor del magisterio. No es esta la primera obra que produce el

cerebro fecundo del Sr. Hernández; ahí está su *Geometría Intuitiva*, su *Instrucción Cívica*, su *Primer Año de Aritmética*, etc., etc., que bastan por sí solas para formar la reputación de un autor.

Nosotros creemos que el Primer Libro Nacional de Lectura, usado convenientemente, está destinado á operar una gran influencia benéfica en la educación popular, y no tardaremos mucho tiempo en verlo usar como único texto de su clase en nuestras escuelas.

Colima, 1897.

ÁLBUM PEDAGÓGICO Y ESCOLAR.

El día 7 de Febrero de 1883, ante el jurado respectivo, sustentaba mi examen profesional en la Escuela Normal de Profesores de Puebla donde hice mis estudios. Tocóme en suerte recibir entonces el primer título de "Profesor Normalista" que se expedía en aquella capital desde 1879 en que se fundó dicho plantel bajo la dirección del respetable Maestro D. Guillermo Prieto hasta la fecha arriba mencionada en que daba sus primeros frutos.

Grande é inusitado era el entusiasmo por la reforma escolar en aquel Estado y en aquella época, no sólo en el ánimo del Jefe del Ejecutivo, el ameritado General D. Juan N. Méndez y de su progresista Secretario de Fomento é Instrucción Pública, mi estimado Maestro el Sr. Lic. D. Miguel Serrano que la elevó á la altura de los últimos adelantos pedagógicos de la época; sino que el entusiasmo se hizo sentir entre los viejos apóstoles del magisterio, entre los nuevos que surgían de las aulas de la Escuela Normal y hasta en el seno de la sociedad misma que anhelaba ver muy pronto regenerada la Escuela primaria y desprendida por completo de las añejas y nocivas prácticas de la rutina y el empirismo.